

FRENTE AL MIEDO

ANTONIO ESCOHOTADO

FRENTE AL MIEDO

Edición de Guillermo Herranz Luna

PÁGINA INDÓMITA

© Antonio Escohotado, 2015
© del prólogo y los textos introductorios,
Guillermo Herranz Luna, 2015
© de la traducción de «Moral y capitalismo»,
Cristina Pizarro, 2015
© de la presente edición, PÁGINA INDÓMITA, S.L.U.
Providencia 114 bis, 4º 4ª. 08024 Barcelona
www.paginaindomita.com

Diseño de cubierta y composición: Ángel Uzkiانو
Ilustración de cubierta: Gusi Bejer
Impresión y encuadernación: Romanyà Valls
Primera edición: diciembre de 2015

Todos los derechos reservados

ISBN: 978-84-943664-6-8
Depósito legal: C-1900-2015

El auténtico problema es que una mayoría no quiere la libertad y aun le tiene miedo. Para llegar a ser libre hay que ser libre, pues la libertad es existencia, concordancia consciente con la existencia, y es el placer, sentido como destino, de hacerla realidad.

ERNST JÜNGER, *La emboscadura*

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| PRÓLOGO DEL EDITOR | 13 |
| PRIMERA PARTE. PENSAR SIN MIEDO | 23 |
| Sección I. El peaje pagado por la independencia | 25 |
| 1. Autoexposición académica | 29 |
| 2. Alocución a mis colegas, pidiendo seguir de mérito | 47 |
| 3. La droga, la policía y la trampa | 51 |
| 4. Simplemente mentales, o también corpóreos | 56 |
| Sección II. De temores infundados a libertades conquistadas | 61 |
| 5. Lo libre y lo seguro | 67 |
| 6. De la tolerancia al respeto | 80 |
| 7. Lenguas muertas, lenguas vivas | 84 |
| 8. Goce y exigencias de la libertad | 88 |
| 9. Paradojas de la razón | 92 |
| 10. Semblanza de Thomas Paine | 96 |
| 11. Cuando el miedo es libre | 98 |
| 12. Sagrada hospitalidad | 103 |
| 13. Los derechos y el Derecho | 108 |
| 14. Intereses del consumidor | 112 |

| | |
|--|-----|
| 15. Internet y nuestro vacío | 115 |
| 16. Una zambullida en lo inconsciente | 119 |
| | |
| SEGUNDA PARTE. MIEDO A UNO MISMO | 139 |
| | |
| Sección III. Ebriedad y propaganda | 141 |
| | |
| 17. Los alucinógenos y el mundo habitual | 145 |
| 18. Más de la ebriedad | 159 |
| 19. El concepto de ebriedad | 162 |
| 20. Sobria ebriedad | 169 |
| 21. Euforia química y dignidad humana | 173 |
| 22. Toxicomanías | 180 |
| 23. Para una ciencia del placer farmacológico | 193 |
| 24. 1964 | 196 |
| 25. Viajes secretos | 198 |
| | |
| Sección IV. Drogas y otras alarmas contra la disidencia | 205 |
| | |
| 26. Derecho y moral: el ejemplo romano | 209 |
| 27. Una invitación al desapasionamiento | 223 |
| 28. Carta a la madre de un toxicómano | 225 |
| 29. La conjetura | 228 |
| 30. El cambio de estrategia | 232 |
| 31. La farsa del delator | 235 |
| 32. Órdenes espontáneos | 245 |
| | |
| TERCERA PARTE. MIEDO A LOS DEMÁS | 255 |
| | |
| Sección V. Tribulaciones de la democracia | 257 |
| | |
| 33. Nación y república | 261 |
| 34. Los altibajos del tiempo | 265 |
| 35. ¿Votar? | 268 |
| 36. Caos como regeneración política | 272 |
| 37. Administrando a un finado | 277 |

| | |
|---|---------|
| 38. Idiotas | 281 |
| 39. Compulsión de poder | 286 |
| 40. Reformar las leyes | 288 |
| 41. Cambiar de ejército | 301 |
| 42. Lujosas cloacas | 305 |
| 43. La vida y el fósil | 309 |
| 44. Desde la distancia | 312 |
| 45. Foros cívicos | 316 |
| 46. Partidos democráticos | 320 |
| 47. El futuro de Europa | 325 |
| 48. Cualquier omnipotencia es ilusoria | 332 |
| Sección VI. La conciencia roja contra el complot de los mercados | 337 |
| 49. ¿Es comestible el dinero? | 341 |
| 50. Navegando la competencia | 345 |
| 51. La rémora victimista | 350 |
| 52. Seguridades y apuestas | 355 |
| 53. Palos de ciego | 360 |
| 54. El espíritu del capitalismo | 365 |
| 55. Nueva Armonía y los microcréditos | 369 |
| 56. Negaciones metafóricas | 373 |
| 57. Reconsiderando a Marx | 378 |
| 58. Moral y capitalismo | 402 |
| CUARTA PARTE. MIEDO AL MUNDO | 415 |
| Sección VII. Más allá, religión y filosofía | 417 |
| 59. Un principio puramente intelectual | 423 |
| 60. Concordancia y hallazgo | 431 |
| 61. Convicción y reverencia | 443 |
| 62. Cultivo de la razón | 447 |
| 63. La condición y lo condicionado | 449 |
| 64. Siguiendo al rebelde | 460 |
| 65. Modalidades de la pobreza | 470 |
| 66. Asesinos bendecidos | 474 |

| | |
|--|-----|
| 67. El tabú y la paz | 478 |
| 68. Ciencia y filosofía | 483 |
| Sección VIII. Navegando el caos, o las bondades de la ciencia | 507 |
| 69. Sobre caos y orden | 511 |
| 70. El estatuto de la utopía | 521 |
| 71. Adiós, siglo xx. Turbulencia y disipación | 525 |
| 72. Espontaneidad y complejidad | 528 |
| 73. Ciencia y cientismo | 551 |
| 74. Lo simple y lo complejo | 573 |
| 75. Maquillaje en el espacio | 577 |
| 76. Elogio del sabio | 581 |
| 77. El agrimensur ha muerto | 586 |
| ADENDA. LA UTOPIÍA, ADEMÁS DE UNA MEMEZ, ES UNA INMORALIDAD | 593 |
| CRONOLOGÍA DE PUBLICACIONES | 615 |

PRÓLOGO DEL EDITOR

En la obra de Antonio Escohotado se aprecia un claro hilo conductor: la afirmación de la libertad como antídoto del miedo. O dicho de otro modo —y como refleja el título del presente volumen—, todos sus textos resultan ser ensayos frente al miedo, escritos en una permanente apertura de vías hacia la libertad individual y colectiva. Primero, el autor estudia cómo despejar el reguero de temores infundados sembrado por errores y mentiras que —de forma a veces inconsciente y otras deliberada— dificulta la independencia de criterio. Después, comparte sus hallazgos, en insistente desafío a las coacciones que empujan al ser humano hacia toda clase de servidumbres. Como él mismo señala: «Tal vez toda mi obra no sea más que una filosofía de la libertad».¹

Tras publicarse en 2013 el segundo volumen de *Los enemigos del comercio*,² declaró varias veces que, de alguna manera, se había visto abocado a enfrentarse de nuevo a la cuestión del miedo:

La historia del comunismo ejemplifica una evolución del miedo a los demás. La historia de las drogas compendia variantes de la historia del miedo a uno mismo. Son dos fenómenos aparentemente dispares, pero marcados por la misma

1. *Revista Bostezo* núm. 4, verano 2010.

2. Antonio Escohotado, *Los enemigos del comercio I y II. Una historia moral de la propiedad*, Espasa-Calpe, Madrid, 2008 y 2013.

cosa: el miedo. El miedo no existiría si no existiera el dolor, y no hay nada más serio, respetable y horrible que el dolor. Epicuro —un discípulo de Aristóteles— llamaba «*hedoné* óptima» —placer suficiente máximo— a cualquier situación donde no nos duela algo. Pero cuando no nos duele algo no somos conscientes de ello, no pensamos *hedoné* óptima, y simplemente estamos. Solo empezamos a darnos cuenta de algo cuando empieza a doler. Tenemos miedo al dolor y es justificable, pero hay ciertas formas de evitar el dolor que causan más dolor. En particular, las dos más precisas que encontramos [...] son la cruzada contra las drogas y la guerra contra la propiedad. En cada una de ellas nos hemos encontrado, primero, con un ideal y la mejor voluntad para sacarlo adelante, y luego, con la terrible contradicción de comprender que aquello en lo que confiábamos para ayudarnos a vivir en realidad nos entorpeció.³

A partir de estas reflexiones sobre el miedo, el libro que el lector tiene en sus manos pretende ofrecer una visión panorámica de la producción intelectual del autor, mediante la recopilación y selección de textos que han sido agrupados dentro de cuatro grandes partes —«Pensar sin miedo», «Miedo a uno mismo», «Miedo a los demás» y «Miedo al mundo»—, compuesta cada una por dos secciones.

I. PENSAR SIN MIEDO

Parece cuestión de simple cortesía comenzar por la presentación de Escohotado, pero se convierte en algo obligado tras

3. Entrevistado por la televisión de Colombia (ANTV), con motivo de la Feria Internacional del Libro de Bogotá (XXVII FilBo 2014). Aunque cuando hizo esta declaración, quizá no recordará que ya había encontrado mucho antes la intersección entre cruzada contra las drogas y guerra contra la propiedad: «Dado que las drogas han sido y son bienes o cosas queridas del mundo exterior para un incalculable número de personas, y dado que retirarlas del lícito intercambio atenta contra el derecho a disponer de sí o del propio cuerpo, resulta que cualquier guerra contra ellas es una guerra

constatar un corte generacional entre los menores de 40 años y aquellos que lo vimos en la televisión y leímos sus artículos en los periódicos. Como él mismo declara, la tercera edad le alcanza en el esfuerzo por «pasar de original a sabio, y de ingenioso a ecuánime». En el camino, deja una veintena de libros y centenares de artículos que abordan una gran variedad de temas en campos como el derecho, la filosofía, la sociología..., siempre con el explícito afán de mantener una independencia de criterio que, si bien considera imprescindible⁴ para el ejercicio del pensamiento, parece exigirle un alto precio en diferentes momentos de su vida. Así lo narra en la serie de textos esencialmente autobiográficos que componen la primera sección: «El peaje pagado por la independencia».

Los seleccionados para la segunda — «De temores infundados a libertades conquistadas» — documentan la evolución en su obra de las nociones de *miedo* y *libertad*, surgidas como objetos de estudio en la lectura de autores como Jefferson, Freud o Jünger, que, además de puntos de partida para desarrollar sus propias ideas, suponen ejemplos vitales de ese *pensar sin miedo* al que aspira.

2. MIEDO A UNO MISMO

En esta parte se presenta lo más conocido del autor — en la sección tercera, «Ebriedad y propaganda», y la sección cuarta, «Drogas y otras alarmas contra la disidencia» —, artículos dirigidos contra la prohibición de las drogas, un constructo hoy socavado, pero que no termina de derrumbarse. Los datos y argumentos contenidos en sus obras contribuyeron a formar en los noventa a la primera generación ilustrada farmacoló-

contra la propiedad en sentido nuclear. No a la propiedad de otro, sino a la propiedad general y particular como suma de las cosas deseadas y de nuestra propia persona» (de la ponencia presentada en las IV Jornadas de Intervención Social del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, 04/1994, véase el cap. 19).

4. Entrevistado por Natalia Blanco, señala: «Me halaga que usted me llame *outsider*, porque nada castra tanto como meterse en alguna capilla» (*Cambio 16*, Guía Cultura, 21/11/2013).

gicamente, y quizá a relajar ese miedo concreto a la pérdida del control personal incrustado en el corazón de la sociedad. Escohotado probó multitud de drogas en bioensayos sistemáticos,⁵ y guiado por estas experiencias propuso una clasificación que, como se verá más adelante, diverge de las utilizadas en la época.⁶

También veremos cómo los primeros hallazgos que presenta Escohotado en estas materias son de índole filológica, seguidos de investigaciones que no desprecian ninguna de las disciplinas a su alcance, en la frontera entre saberes humanistas y científicos: así redacta *Historia general de las drogas*, obra de referencia en su campo, ya transcurridos más de 25 años desde su primera publicación.⁷ Más adelante, el autor extiende sus indagaciones a campos como la sexualidad — miedo al placer o al cuerpo— o la salud —miedo a la enfermedad, y el mito de la locura como paradigma del control—. ⁸ También a la familia o a cuestiones de género, incluidos polémicos análisis sobre el feminismo, en libros como *Rameras y esposas*.⁹ Y vuelve a significarse con su defensa del derecho al *buen morir*, otro de los apostolados antiprohibicionistas que, si bien lo acercaron al gran público y le permitieron seguir investigando, también le colgaron un molesto sambenito.

5. Un modelo de experimentación que algunos consideran *pseudocientífico*, al ser investigador y sujeto del estudio dos momentos en vez de personas separadas.

6. Más adelante, cap. 22. Cf. Antonio Escohotado, *Aprendiendo de las drogas: usos y abusos, prejuicios y desafíos*, Anagrama, Barcelona, 1995. Este volumen se publicó primero con el título *El libro de los venenos*, Mondadori, Madrid, 1990, y después como *Para una fenomenología de las drogas*, Mondadori, Madrid, 1992.

7. *Id.*, *Historia general de las drogas*, Alianza, Madrid, 1989 (versión definitiva editada por Espasa-Calpe, Madrid, 1998).

8. Tras traducir a Thomas Szasz (*Teología de la medicina*, Tusquets Editores, Barcelona, 1981), y prologar otras obras del mismo autor (*El mito de la enfermedad mental*, Círculo de Lectores, Barcelona, 1998, y *Nuestro derecho a las drogas*, Anagrama, Barcelona, 2001).

9. *Id.*, *Rameras y esposas: cuatro mitos sobre sexo y deber*, Anagrama, Barcelona, 1993. Los numerosos artículos sobre sexo, salud, familia, género, eutanasia y otros hábitos e instituciones humanas relacionados se han omitido en este libro, ya que su volumen y unidad temática nos sugirieron la creación de una nueva obra recopilatoria.

3. MIEDO A LOS DEMÁS

Sin pretenderlo, fueron sus críticos quienes le ayudaron a desembarazarse de ese perfil tan *jibarizado*. El ejercicio público de un pensamiento polémico, crítico y radical —sección quinta, «Tribulaciones de la democracia»— atrajo a cierto público que más tarde se sintió traicionado, cuando el comunismo se convirtió en el objeto de su estudio —sección sexta, «La conciencia roja contra el complot de los mercados».

Y aquí pido permiso al lector para narrar vivencias personales antes de presentarme formalmente. Recuerdo que, en una era anterior a Internet, mientras me tomaba una caña en el bar *Marx Madera*, un *apparátchik* de las juventudes del PCE muy bien informado, que acababan de presentarme, etiquetó a Escohotado como «anarquista de derechas». Años después, tras la publicación del segundo volumen de *Los enemigos del comercio*, el autor ya había alcanzado el estatus de «facha», con el invariable argumento repetido en numerosas publicaciones, que aparecieron en los mentideros digitales, de que aquellas drogas que había consumido indudablemente le habían afectado al cerebro, a la vista de tal libro.

En este lapso de tiempo el público se ha enterado de que Escohotado escribe sobre otros asuntos distintos a las drogas, pero a pesar de presentar un libro que «carece por completo de conclusiones y se limita a exponer hechos», su aparición provoca o irritación o silencio, lo que —siempre según el propio autor— demuestra que «la historia del comunismo es un tema más tabú que la historia de las drogas»:

La versión irreflexiva de los hechos cree que el comunismo es el fruto maduro de dificultades económicas, por ejemplo, equiparándolo así a instituciones tan intemporales como el chivo expiatorio o el parricidio. Pero al mirar el asunto con algo más de detenimiento topamos con un proceso esencialmente histórico, surgido en el interior de una cultura que él mismo condiciona desde entonces [...]. No hay base para suponer que sea una función de decrementos en la renta general, sino más bien de que reaparezca el cultivo del riesgo aparejado a la existencia de libertades cívicas.¹⁹

4. MIEDO AL MUNDO

Esta parte documenta la preocupación más antigua y recurrente del autor, que es ontológica y está marcada inicialmente por el pensamiento hegeliano —sección séptima, «Más allá, religión y filosofía»—. Entre otros temas, en su juventud estudia los orígenes de la religión, y muestra cómo esta es transformada en culto dogmático por una *conciencia infeliz*,¹¹ que experimenta como desgarramiento entre más allá y más acá una realidad indeterminada, compleja, tozudamente caótica, que pasa por encima de voluntades particulares inclinadas a refugiarse en los órdenes cerrados del convento o la tropa.

Sin embargo, el tiempo impone la visión científica como resultado de conquistar aquella serenidad ante la intemperie requerida para construir puentes y caminos —«magia es lo opuesto a trabajo»—. En la última sección del libro, «Navegando el caos, o las bondades de la ciencia», veremos que esta forma de entender el mundo germina también en su obra, gracias a multitud de conceptos —*caos determinado, fractales, estructuras disipativas...*— y a pensadores como Prigogine o Mandelbrot, en textos que muestran su asombro ante la riqueza e inagotable profundidad de lo complejo. Escohotado intenta ser fiel al paradigma de su maestro alemán:

A esto lo llama Hegel «exposición», en contraste con cualquier tratamiento «axiomático» (cuyo modelo perfecto son los *Elementos* de Euclides), donde solo se ofrecen los puros resultados o los principios abstraídos de su devenir. En el «Prólogo» a la *Fenomenología del espíritu* dice que el axiomatismo «representa una tarea más fácil de lo que podría tal vez parecer. En vez de ocuparse de la cosa misma, estas operaciones van siempre más allá; en vez de permanecer en ella y olvidarse en ella, este tipo de saber pasa siempre a otra cosa y permanece en sí mismo. Lo más fácil es enjuiciar aquello que tiene contenido y consistencia; es más difícil captarlo concep-

10. *Id.*, *Los enemigos del comercio I*, *op. cit.*, p. 27.

11. Título de su tesis doctoral sobre la filosofía de la religión de Hegel (*La conciencia infeliz*, Revista de Occidente, Madrid, 1971).

tualmente, y lo más difícil de todo la combinación de lo uno y lo otro: el lograr su exposición».¹²

CRITERIOS DE LA EDICIÓN

El pensamiento de Escohotado llega al público en forma de artículos monográficos de carácter más o menos erudito —aparecidos en revistas tanto especializadas como divulgativas—, de otros más breves y ceñidos a los acontecimientos de la actualidad —publicados en diversos periódicos—, de numerosas entrevistas y también de conferencias en las que le agrada improvisar.

Todos estos textos anticipan, completan o retoman temas y conceptos tratados antes o después en sus libros, sin la menor improvisación, y están organizados cronológicamente dentro de cada sección con el fin de mostrar la evolución en las cuestiones troncales de su obra. En ocasiones aparecen artículos completos, en otras fragmentos escogidos, siempre en capítulos numerados consecutivamente. El objetivo es iniciar a los nuevos lectores de Escohotado con la mayor agilidad posible. Aquellos que ya conozcan una o varias de sus obras podrán vislumbrar la totalidad de su producción, y los seguidores acérrimos tendrán a su alcance textos seminales, complementarios o que rellenan lagunas de lo ya publicado.¹³

Por su importancia en el desarrollo de los temas, a veces hemos decidido reeditar artículos o fragmentos de libros ya publicados, aunque son los menos. El criterio principal de la edición ha sido compartir textos hasta ahora inéditos, o que aparecieron una sola vez en el pasado y hoy se encuentran olvidados en las hemerotecas, ya solo al alcance de la paciencia de los estudiosos. Estos últimos encontrarán al final un índice de lo escrito a lo largo de los años, tan exhaustivo como nos ha sido posible elaborar.

12. *Id.*, *Filosofía y metodología de las ciencias sociales. Génesis y evolución del análisis científico*, 2.^a reimp., Ediciones Académicas, Madrid, 2003, p. 376.

13. Aunque una parte se encuentra disponible en escohutado.org, gracias a la gentileza de nuestro amigo Jaume Domenech (icrek.com).

En cuanto al tono y alcance de mis comentarios en este prólogo, la entrada a cada una de las secciones y algunas notas, no responden a los parámetros de una edición crítica, ni lo pretenden. Contienen aclaraciones sobre la estructura del libro, pinceladas de contextos históricos o temáticos, pasajes de la biografía de Escohotado o pistas básicas para facilitar la comprensión de los textos. También algunos datos sobre su método de trabajo, o la narración de momentos que hemos vivido juntos, mientras le ayudaba a preparar alguna de sus obras. Desde hace años colaboro con Escohotado como su editor personal —figura frecuente en el mundo editorial anglosajón, pero rara en el español—; me disculpo por adelantado si mi cercanía con el autor me aparta en alguna ocasión de la neutralidad exigible.

AGRADECIMIENTOS

Es de agradecer que Roberto Ramos haya tenido el arrojo o la oportunidad de crear una editorial como Página Indómita —un catálogo exquisito de libros de pensamiento imprescindibles, pero por los que raramente se apuesta—, y de paso, la amabilidad de encargarme esta edición. Doy las gracias a mi hija, Candela, que me ayudó en la digitalización de los textos, y a mi mujer, Cristina, correctora de todas las obras que he tenido la suerte de editar en mi colaboración con Escohotado, incluida esta. Y sobre todo gracias a ti, Antonio, por todo lo aprendido.

GUILLERMO HERRANZ LUNA

PRIMERA PARTE
PENSAR SIN MIEDO

SECCIÓN I

EL PEAJE PAGADO POR LA INDEPENDENCIA

No interesa saber lo que las cosas son antes de estudiarlas.¹

ANTONIO ESCOHOTADO

Todos los textos de Escohotado son fruto del esfuerzo por aclararse a sí mismo cada tema, abordándolo con mayor o menor acierto, pero siempre con un específico impulso por conocer de primera mano. Revisa las fuentes originales, no se fía de los exégetas y dice seguir el espíritu del Aristóteles que declara: «El sabio no dice todo lo que piensa, pero siempre piensa todo lo que dice». Así, cuando reconoce una equivocación, puede decirse que el error es enteramente suyo o no heredado.²

Lo mismo sucede cuando expone aciertos ante un público que rara vez permanece indiferente: para algunos resultan verdades incómodas, para otros son ideas discutibles o incluso delirantes. Sus seguidores lo consideran una especie de «radical libre», difícilmente asimilable por el organismo social. Publica para compartir lo descubierto al estilo de los scholars anglosajones: poniendo al alcance del lector toda la documentación relacionada, con bibliografías detalladas y extensos índices analíticos mediante los que cada cual puede verificar el origen de lo afirmado u orientarse en su personal búsqueda de información. Declara haber canalizado su gusto por la libertad a través de la pasión por el estudio, en forma de un afán por derribar tópicos o arrojar nueva luz sobre temas espinosos: «Lo que en esta vida me ha mantenido en una actitud de indepen-

1. Entrevistado por Jorge San Miguel Lobeto, 06/2008.

2. Por ejemplo, provocando un lucro cesante a su propia editorial al oponerse a la reedición de su obra sobre Marcuse (*Marcuse: utopía y razón*, Revista de Occidente, Madrid, 1968), cuando cayó en la cuenta de que lo había escrito precipitadamente y «en pleno síndrome de autoimportancia».

*dencia es muchísimo amor y curiosidad intelectual. No admito estancamientos porque a mí lo que me gusta es estudiar y conocer. Eso no tiene fin».*³

ESCOHOTADO COMO AUTOR

*Hace años me preguntaron «cómo es Escohotado como autor», y esta se parece a la respuesta que di entonces:⁴ Hace y rehace los textos una y otra vez, así que sabe cómo empezar una obra pero no cómo va a terminar. Es la pesadilla de las editoriales, porque corrige hasta que el libro entra en prensa, y también en las reediciones. Lee todo lo que puede encontrar sobre su investigación, y en ese sentido el uso de Internet ha puesto a su alcance el completo vaciado de las fuentes documentales. Subraya compulsivamente los textos y toma muchas notas a mano antes de incorporarlas a sus escritos en el ordenador. Cuida el estilo, que ha ganado en claridad expositiva con el paso de los años —superada cierta inseguridad mal escondida tras expresiones deliberadamente complicadas, con abuso de neologismos, arcaísmos, verbos sustantivados o prefijos reflexivos—. Hace un uso frecuente de la ironía. Incorpora todas aquellas ideas de los demás que le convencen, haciéndolas suyas. Y disfruta con la pelea intelectual —si le dan tiempo.*⁵

INTELECTUAL O PENSADOR

En diciembre de 2000, se publicó en ABC Cultural una entrevista colectiva titulada «Los intelectuales ante la violencia», que buscaba conocer la posición de los entrevistados ante ETA

3. Entrevistado por Mariló Hidalgo, en «Seducido por el caos», *Revista Fusión*, 06/2000.

4. Monográfico dedicado a Escohotado en la serie *Pienso, luego existo* (localizable en el apartado «A la carta» de la web de RTVE).

5. Como la mantenida con Fernando Savater a propósito de la cuestión vasca (véanse las pp. 258-259), o la desencadenada tras la publicación de su libro sobre la teoría del caos (véanse las pp. 508-509).

y el llamado conflicto vasco. Se lanzaba un par de preguntas a varios intelectuales,⁶ la primera de las cuales fue: «¿Cuál puede ser hoy en España el compromiso del intelectual ante la violencia?». Escobotado respondió:

Los intelectuales son comisarios de una época caducada, y consultándolos solo encontraremos razones para odiar la realidad del mundo. Su compromiso fue precisamente con la violencia, una violencia ejercida por las masas en nombre de la igualdad contra la libertad, al entender que la autonomía solo aprovecha a aquellos agraciados con suerte y destreza. Reeditando laicamente el Sermón de la Montaña —y su toma de partido por los pobres de espíritu—, el intelectualismo bendijo un belicoso aborto social como la «conciencia de clase proletaria», cuyos efectos prácticos fueron guerra civil crónica, delación, despilfarro, sabotaje y, por supuesto, hambrunas. Se entiende que personas dedicadas al conocimiento y a las artes expresivas sean consultadas, y más en una cuestión tan requerida de coraje civil como la violencia terrorista. Pero borremos al intelectual de los consultados, o nos comerá el ayer.⁷

Esta singular respuesta —dándose de baja del grupo de los preguntados— anticipa su posición sobre la figura del intelectual, que acabará por formularse con menos vehemencia y más precisión.⁸ En esta visión crítica, Escobotado compara la figura del intelectual con la de un pensador o filósofo apasionado por el estudio —un investigador, en suma—, que jamás compromete su independencia de criterio, según el clásico modelo socrático: «Quien se declare filósofo tiene pendiente una discusión teológica, no evitable ya con militancias ateas».⁹

6. Antonio Escobotado junto a Mikel Azurmendi y otros, *ABC Cultural*, 02/12/2000, pp. 7-13.

7. *Ibid.*, p. 9.

8. Como en el capítulo dedicado al comunismo científico en *Los enemigos del comercio II*, Espasa-Calpe, 2008, pp. 354-356.

9. *Id.*, *El espíritu de la comedia*, 4.^a ed., Anagrama, Barcelona, 1997, p. 208.

Esta primera sección se abre con un texto de carácter autobiográfico que no se concibió para ser publicado, sino como herramienta de una esquiva promoción académica, y donde su autor expone en primera persona una cronología detallada de sus libros, revelando las motivaciones vitales que le inclinaron a la investigación y el pensamiento. El lector podrá descubrir ciertos vectores que el autor propone para orientarle en la evolución de su propia obra, que transita de lo metafísico a lo concreto, de la provocación al consenso, del comunismo al liberalismo, o de la crítica a la neutralidad valorativa.¹⁰

10. «Críticar en el sentido de rechazar, subrayando algo que le falta o le sobra a algo, es un residuo de tiempos en los cuales a la arbitrariedad de quien hablaba se añadía la de confundir lo humano con la voluntad de alguien en particular, inmortal o mortal» («Introducción», en *Los enemigos del comercio 1*, op. cit.).